

BIBLIOTECA

LIBRO	FOLIOS	PAGINAS
1	1	1
2	2	2
3	3	3
4	4	4
5	5	5
6	6	6
7	7	7
8	8	8
9	9	9
10	10	10
11	11	11
12	12	12
13	13	13
14	14	14
15	15	15
16	16	16
17	17	17
18	18	18
19	19	19
20	20	20
21	21	21
22	22	22
23	23	23
24	24	24
25	25	25
26	26	26
27	27	27
28	28	28
29	29	29
30	30	30
31	31	31
32	32	32
33	33	33
34	34	34
35	35	35
36	36	36
37	37	37
38	38	38
39	39	39
40	40	40
41	41	41
42	42	42
43	43	43
44	44	44
45	45	45
46	46	46
47	47	47
48	48	48
49	49	49
50	50	50
51	51	51
52	52	52
53	53	53
54	54	54
55	55	55
56	56	56
57	57	57
58	58	58
59	59	59
60	60	60
61	61	61
62	62	62
63	63	63
64	64	64
65	65	65
66	66	66
67	67	67
68	68	68
69	69	69
70	70	70
71	71	71
72	72	72
73	73	73
74	74	74
75	75	75
76	76	76
77	77	77
78	78	78
79	79	79
80	80	80
81	81	81
82	82	82
83	83	83
84	84	84
85	85	85
86	86	86
87	87	87
88	88	88
89	89	89
90	90	90
91	91	91
92	92	92
93	93	93
94	94	94
95	95	95
96	96	96
97	97	97
98	98	98
99	99	99
100	100	100

**LAS**  
**PEREGRINACIONES.**

**ARTICULO**

**TOMADO DE LA**

**CIVILTÁ CATOLICA.**



**MEXICO.**

Imprenta de J. M. Lara, calle de la Palma num. 4.

1873.

87,

PE.

ARTICULO  
DE LAS  
PEREGRINACIONES

IGLESIA CATOLICA



MEXICO  
1879

Generalmente las peregrinaciones se hacen  
por devocion y para obtener algun favor  
de Dios. Pero en algunos casos se hacen  
por otros motivos. En algunos se hacen  
por el amor y en otros por el temor.

Al publicar el siguiente artículo sobre el prodigioso hecho de las peregrinaciones que se están verificando en muchos lugares de Europa; y principalmente en Francia, es nuestro ánimo llamar la atención de todos los católicos de nuestro país, hacia el espíritu que en ellas se descubre. No es otro que implorar la misericordia del Todopoderoso, por intercesion de aquella criatura predilecta entre todas las que han salido de sus divinas manos, en favor no solo de la Iglesia Católica, cercada hoy de tantas y tan amargas tribulaciones; sino muy principalmente en favor de aquellos hermanos extraviados, que con un fanatismo que excede todo límite, tienen el temerario empeño de borrar de la haz de la tierra el Santo nombre de Dios.

Todos necesitamos, cual mas cual menos, de la indulgencia de nuestro Criador: *non justificabitur in conspectu tuo omnis vivens* todos, aun los menos imperfectos, están llenos de faltas que requieren el perdón, y para lograr éste es necesario pedirlo fervorosamente. No hay otro medio que el de la oracion; y aunque la que se hace en comun y en público es mas acepta á los ojos del Señor, porque no solo aprovecha al que la hace, sino que produce en los demás una saludable edificacion; cuando las circunstancias no lo permiten, contentémonos con hacerla en los templos y en nuestras habitaciones.

87.

PE.

Ocurramos á los primeros, principalmente á aquel que por expresa disposicion de la Inmaculada María se levantó á la falda del Tepeyac, y en el cual ofreció que atenderia á nuestras súplicas, como Madre tierna y amorosa. Pidámosle de preferencia por la conversion de tantos desgraciados, que no contentos con exponerse al peligro cierto de su perdicion eterna, quisieran hundir en el abismo á toda la humanidad.

Ofrezcamos á nuestra singular protectora frecuentes comuniones, persuadidos de que es el principal obsequio que podemos hacerle, si lo verificamos con las debidas disposiciones. Pidámosle que nos alcance de su Divino Hijo la humillacion de los enemigos de la Santa Iglesia, la salud y larga vida de nuestro Santísimo Padre el Papa Pio IX, y la paz y prosperidad de todos los pueblos.

Los que se hallaren impedidos para concurrir á los templos y especialmente á la Colegiata de Ntra. Sra. de Guadalupe, podrán desde sus casas unir sus ruegos y fervientes súplicas, con las oraciones de los fieles que acudan á tributar personalmente sus cultos á Nuestra Soberana protectora y misericordiosa Madre de todos los mexicanos.

Este es el medio único que puede librarnos de los horribles males que nos cercan por todas partes y de la terrible epidemia que se viene anunciando ha mucho tiempo en varias publicaciones extranjeras.

## LAS PEREGRINACIONES.

### I.

Hace algun tiempo que la Europa cristiana viene presenciando, y ella misma forma parte de un acontecimiento novísimo en nuestros dias y del todo raro, por su oposicion á lo que hoy se llama *espíritu moderno y progreso de la civilizacion*. Hablamos de las concurridísimas peregrinaciones tan públicas y solemnes, que con frecuencia y entusiasmo, crecientes cada dia, están haciendo los pueblos católicos y se repiten á menudo en los santuarios mas célebres de Bélgica, de Alemania, de Suiza, de Austria, de Italia, y principalmente en Francia. ¿Quién jamas hubiera podido imaginárselo, despues de tantos esfuerzos del liberalismo anticristiano para arrancar de los pueblos la fé, y despues de tanto descrédito como se ha empeñado en arrojar sobre el culto, sobre las personas y sobre todas las cosas tocantes al catolicismo? Esto es lo mismo que hacer revivir entre nosotros el entusiasmo de la edad media, lo cual se hubiera creido del todo imposible en nuestros dias.

No queremos ocuparnos de las peregrinaciones tan numerosas que en los dos años anteriores hemos visto verificarse; queremos hablar solamente de las principales entre las que han tenido lugar en los dos meses de Mayo y Junio del presente año de 1873.

En Italia, despues de aquella tan espléndida del 30 de Marzo, al santuario del Señor crucificado,

que se venera en la Pieve cerca de Cento, á que concurrieron mas de treinta mil peregrinos, ha habido otra el 4 de Mayo que hicieron nueve obispos y como veinte mil peregrinos al santuario de Ntra. Sra. de Caravaggio en la Lombardia, no obstante las fuertes lluvias y la rabia de los francmasones que con grandes clamores procuraron impedirlo. El 18 del mismo mes hubo otra en el santuario de Ntra. Sra. de la Impruneta en Toscana, á que concurrieron como veinticinco mil peregrinos en aquel solo dia, y por lo menos otros tantos en los tres dias siguientes á pesar de las sectas que se empeñaron furiosamente en impedirlo. El 25 del mismo mes hubo una tercera peregrinacion al santuario de Ntra. Sra. de Oropo en el Piamonte, á que concurrieron otros ocho mil peregrinos con demostraciones de la mas fervorosa y ardiente piedad. El 9 de Junio se celebró otra en Lucca en el santuario de Sta. Zita, compuesta de mas de nueve mil peregrinos.

En Bélgica, en los dias del 25 al 29 del mismo mes de Mayo, se reunieron en el santuario de Turcoing, veinte mil peregrinos; en el de Ntra. Sra. de Bois, diez y ocho mil; en el de Ntra. Sra. del Lago, cincuenta mil; en el de Ntra. Sra. del Buen Socorro, en la Diócesis de Tournai, otros cincuenta mil; y en el santuario de Moresnet, quince mil.

En Francia, el 25 de Mayo, tuvieron lugar las dos célebres peregrinaciones de Fourvières cerca de Lyon y la de Lourdes, formando esta última los vecinos de Bayona. El 26 concurrieron tambien á Lourdes los peregrinos de las Diócesis de Clermont y de Perpignan, el 27 los de Angulema y el 30 los de Marsella. Del 26 al 28 se celebró *la peregrinacion nacional de los franceses* en el santuario de la Madre de Dios en Chartres, á que asistieron catorce obispos, ciento cincuenta diputados de la

Asamblea de Versalles y ciento cincuenta oficiales superiores del ejército, que, con el gran número de los otros peregrinos, ascienden á mas de sesenta mil personas. El mismo dia 28 concurrieron veintitres mil al santuario de Rumilly en Saboya, y el 29 otros muchos millares de la Diócesis de Châlons al de Ntra. Sra. de la Espina.

Durante el mes de Junio las peregrinaciones de Francia han tenido por término, especialmente, la pequeña ciudad de Paray-le-Monial, cuna de la devocion al Sagrado Corazon de Jesus. Fuera de esto, para tributar los debidos honores al Corazon del Hombre-Dios y hacérselo propicio, el dia 1º fueron á aquel punto los marseleses con su obispo á la cabeza; el dia 2 las parroquias de Autun, de Châlons y de Macon, guiadas por otro obispo; el dia 3 los diocesanos de Cambray y de Lilla; del 8 al 10 los de Lyon, y el 15 los de Nevers. Sabemos por los periódicos que en estos dias, millares y millares de personas impedidas de hacer la peregrinacion se han hecho representar por delegados que ofrecieron sus votos y pusieron al pié del altar grandes volúmenes llenos de suscripciones. Se habla entre otros de uno de la Diócesis de Lilla que contenia diez y seis mil firmas. Por último, el dia 20 se repitió en aquel santuario una peregrinacion nacional, maravillosa por el número de concurrentes, pero de la cual, mientras publicamos estas páginas, no tenemos pormenores todavía.

## II.

Tal es el hecho nuevo, que presenciamos desde mas de dos años á esta parte: hecho que consuela sobremanera á los católicos, pero que infunde estupor y pesadumbre á los enemigos de nuestra fé. Ellos no comprenden la razon de este movimiento

extraordinario de los pueblos hácia Dios; y queriendo, como necios, poner en ridículo su significado y sus efectos, dan á entender que bastante lo temen, y prueban con esto que "el hombre animal no percibe aquellas cosas que son del Espíritu de Dios; porque son para él una locura y no las puede entender."<sup>1</sup> Basta abrir cualquiera de sus periódicos, y desde luego se descubre cuánto los perturba y los confunde este acontecimiento.

"Las peregrinaciones (así se queja impiamente uno de ellos que llegó por casualidad á nuestras manos) se hacen en Francia tan frecuentes, y adquieren cada dia tal importancia ya por el número, ya por la calidad de los peregrinos, que seria una locura, considerarlas simplemente como una inocente y ridícula manifestacion de beatos. Mas si se nota que estas fanáticas demostraciones de celo religioso andan en consonancia con las nuevas tendencias políticas, que parece que quieren prevalecer en aquel país, y particularmente con los últimos actos de la Asamblea de Versalles, quedará puesto en evidencia, que fermentan en el terreno agitado de la Francia los gérmenes de una nueva revolucion religiosa y política, de la cual, por mas que calculemos desde ahora toda su magnitud, no podemos sin embargo conocer perfectamente el término á que pretende y puede llegar."<sup>2</sup>

No atreviéndose á negar el valor tan grandioso de estas peregrinaciones, ¿qué hace el incrédulo escritor para atenuarlo? Ocurre al acostumbrado subterfugio de sus dignos compañeros, calumniando la naturaleza y el fin de las mismas peregrinaciones.

"Basta un conocimiento superficial de la historia contemporánea (prosigue el citado periodista) para

<sup>1</sup> I Cor. II, 14.

<sup>2</sup> Gazzetta d'Italia, de Junio 8 de 1873.

ver que las peregrinaciones de nuestros dias son diversas de las de los tiempos pasados. Entonces se queria obtener con la peregrinacion; ó el cumplimiento de un voto, ó la expiacion de las propias culpas: el peregrino moderno por el contrario, va á llorar á los santuarios, mas bien las culpas ajenas que las propias, é invoca con sus preces los efectos de la divina justicia contra sus hermanos extraviados ó culpables.—"El enemigo que hoy debe combatirse es aquel mismo mal que bajo la forma de la revolucion se introduce en las entrañas de la moderna sociedad y la corroe. Esta fiebre de innovacion, que nos ha invadido, consume la vida social, y no nos deja seguros del porvenir. La fé se va perdiendo en medio de este choque de intereses y de pasiones ardientes; se ridiculiza el culto; la Iglesia está entre cadenas y su Jefe se halla preso y padeciendo en los aposentos del Vaticano."—Esto es lo que repiten cada dia los católicos fanáticos á la plebe ignorante y supersticiosa: y nada de extraño tiene que sus clamores encuentren un eco lejano y poderoso en el agitado suelo de la Francia. . . . Nada es mas contrario al génio del cristianismo que los bárbaros odios y las invocaciones salvajes con que los beatos franceses están cansando todos los dias el trono de Dios."

Como éste son todos. (*Ab uno disce omnes*). Muy bien comprenden el valor de estos magníficos actos religiosos, que se van multiplicando en la cristiandad, no solamente en Francia, y saben inferir las consecuencias; pero fingen despreciarlos, y se esfuerzan en envilecerlos con la calumnia.

### III.

Es cierto, sin embargo, que cualquiera que escudriña este suceso contemporáneo de las peregrina-